

LA TRADUCCIÓN DEL HUMOR NO ES COSA DE RISA: UN NUEVO ESTADO DE LA CUESTIÓN

Belén Santana López

Universidad de Salamanca

Übersetzen von einer Sprache in eine andere ist eine mathematische Aufgabe, und das Übersetzen eines lyrischen Gedichts z.B. in eine fremde Sprache ist ganz analog einem mathematischen Problem. Denn man kann wohl das Problem stellen «Wie ist dieser Witz (z.B.) durch einen Witz in der andern Sprache zu übersetzen?», d.h. zu ersetzen; und das Problem kann auch gelöst sein; aber eine Methode, ein System, zu seiner Lösung gibt es nicht.

WITTGENSTEIN,

Zettel 698

1. Introducción

La curiosidad con la que tanto el público en general (casi siempre de forma intuitiva), como los profesionales de la traducción (casi siempre como efecto secundario del ejercicio de su labor) y los investigadores (casi siempre a modo de escaqueo dentro de la rutina académica) se acercan al campo minado de la traducción del humor pronto se torna para todos en escepticismo o frustración. Esto se debe por una parte a la complejidad de un tema en apariencia poco serio y, por otra, a la ausencia de una bibliografía especializada al respecto. Ya en 2001, Jeroen Vandaele, uno de los investigadores pioneros en la traducción del humor, expresaba como sigue su estupor ante la escasez bibliográfica y el silencio (parcial) imperante en dicho ámbito:

Que pense «le discours traductologique», à comprendre au sense large, de «textes plus ou moins explicites sur l'humour en traduction et de la main de praticiens et théoriciens en la matière»?

Première constatation: en termes quantitatifs, il semble penser très peu. [...]

Observation encore plus frappante si l'on sait que les Humour Studies (un quatrième groupe possiblement intéressé par notre sujet) [los otros tres grupos a los que alude Vandaele son el público general, los representantes del mundo académico (en su mayoría filósofos) y los expertos en estudios traductológicos] vivent depuis la fin des années '80 un boom énorme. Y aurait-il très peu à ajouter aux idées reçues («C'est difficile»)? La traduction de l'humour serait-elle plutôt perçue comme relevant de l'artistique ou du pragmatique, et non du scientifique? Plutôt de l'idiosyncratique que du systématique? Le silence (partiel) est toujours difficile à interpréter.

(Vandaele, 2001: 30)

En la actualidad es posible afirmar que la bibliografía sobre la traducción del humor ha aumentado debido a la publicación de algunos artículos y tesis doctorales y, sobre todo, gracias a la aparición en 2002 de un número especial de la revista *The Translator* coordinado por el propio Vandaele y dedicado en exclusiva al asunto que nos ocupa.

Así, el objetivo del presente artículo es continuar la labor de revisión bibliográfica emprendida por Vandaele y contribuir a llenar el vacío que se cierne especialmente sobre los jóvenes investigadores interesados en dilucidar cómo se ríe en otro idioma para trasladar después el humor a su propia lengua. Antes de entrar en materia y analizar de forma crítica los resultados actuales procedentes de diversas disciplinas, se ofrecerá un breve recorrido por la prehistoria de la traducción del humor. Para ello me detendré brevemente en tres aspectos esenciales de carácter general: la pugna terminológica entre *el humor* y otros conceptos relacionados; la traducibilidad del humor (*discours essentialiste*) y la dicotomía que se establece entre *lengua* y *cultura* al analizar la traducción del humor.¹

¹ La labor de revisión bibliográfica aquí realizada es fruto de un resumen impuesto por la propia naturaleza de esta publicación. Quienes deseen profundizar en la materia pueden consultar la tesis doctoral *DAS KOMISCHE als Kulturspezifikum bei der Übersetzung spanischer Gegenwartsliteratur*, de próxima aparición. Asimismo, la autora hace constar su plena disposición a recibir cualquier comentario crítico que pueda enriquecer el contenido de este artículo. Para ello el lector dispone de la siguiente dirección electrónica: bsantana@usal.es.

2. El humor frente a lo cómico: ¿cuestión de gustos?

A diferencia de otros conceptos, en el ámbito de la investigación del humor no existe un consenso terminológico sobre la denominación del objeto de estudio. Así, nos encontramos con que los diversos autores utilizan e incluso alternan en un mismo artículo términos a primera vista similares como *humor*, *comicidad*, *risa*, *gracia* y un largo etcétera. En mi opinión son dos los motivos de este caos terminológico: uno de ellos estriba en la naturaleza interdisciplinar del objeto de estudio. Son muchas las ciencias que se interesan por el humor en sus diversas facetas, baste citar la Medicina, Psicología, Antropología, Filosofía, Lingüística, Teoría Literaria y Ciencias de la Comunicación, de manera que cada una suele aplicar una terminología y metodología propias sin interesarse por un acercamiento interdisciplinar. La segunda causa obedece a una cuestión que podríamos denominar «de prestigio»: la investigación sobre el humor en general continúa sorprendiendo a propios y extraños dentro y fuera del mundo académico; la mayoría de las veces dicha investigación se lleva a cabo en la sombra o bien de forma paralela y son todavía muchas las ocasiones en las que un investigador del humor se ve obligado a justificar doblemente la naturaleza de su trabajo. Estas circunstancias dificultan la puesta en común de los resultados obtenidos y el desarrollo de una terminología propia. No obstante, quisiera destacar la labor de la asociación *International Society of Humour Studies (ISHS)*, organismo fundado en 1989 con el objetivo de promover la investigación sobre el humor; la *International Society for Luso-Hispanic Humor Studies (ISL/HH)*, cuyos miembros se centran en países de habla hispana y portuguesa, así como el programa de humor gráfico adscrito al área cultural de la Fundación General de la Universidad de Alcalá de Henares.²

Ante la dificultad inicial de definir el objeto de estudio, el investigador se encontrará con tres líneas de investigación:

En primer lugar figuran los autores que toman una definición particular y provisional como pretexto para bien sortear el escollo terminológico o bien darlo por supuesto e irresoluble. Son especialmente los artículos más antiguos los que rehuyen dicha cuestión al proponer una definición generalista (véase Martín Casamitjana, 1996: 24: «Todas las formas de lo risible, desde lo cómico a lo propiamente humorístico»), no distintiva (véase Laurian,

² Ambos organismos son accesibles a través de Internet: <http://www.humorstudies.org> y <http://www.fgua.es/>

1989: 6: «On voit donc que dans l'usage quotidien, le mot „humour“ s'applique à nombre de productions diverses. Ici nous nous intéresserons particulièrement aux jeux de mots, blagues, histoires drôles qui apparaissent dans des recueils spécialisés») o excesivamente reduccionista (véase Hickey, *on-line*: «En líneas generales, creo que, con vistas a su traducción, el humor puede dividirse en tres clases: el que depende exclusivamente del comportamiento o del conocimiento universal, el que se origina en algo específico a una sociedad o cultura, y el que se deriva de algún aspecto de la lengua»).

En segundo lugar, otras contribuciones, sobre todo las de naturaleza filosófica y filológica, especialmente en la vertiente teórico-literaria (véase Preisendanz & Warning, 1976), se refieren a *lo cómico* como categoría estética que evidencia la contradicción entre la realidad y el ideal.

En tercer lugar nos encontramos con la investigación realizada en el marco de los denominados *Humour Studies*, que trataré más adelante. Es en este ámbito donde parece reinar un amplio consenso terminológico más o menos artificial con fines prácticos: los miembros de esta comunidad científica parten del término anglosajón *humour* como hiperónimo («umbrella term») que engloba todas las demás manifestaciones de lo cómico y no presenta ninguna particularidad en sí mismo. Este consenso facilita por una parte el intercambio de ideas a escala internacional, pero obliga por otra a buscar un término equivalente en las distintas lenguas.

En este artículo se utilizará el término castellano *humor* con valor de hiperónimo siguiendo la línea de investigación de los *Humour Studies*.³

3. Traducibilidad del humor

La cuestión básica sobre la traducibilidad o intraducibilidad del humor ha estado en el punto de mira de la investigación durante mucho tiempo. En el número especial de la revista *Meta* titulado «Humour et traduction: Humor and Translation», publicado en 1989, casi todos los artículos se centran en dicho aspecto. En este volumen cabe distinguir entre los autores que

³ Llegados a este punto y por razones de espacio no es posible realizar aquí un estudio terminológico exhaustivo sobre el humor. En la tesis doctoral anteriormente mencionada figura un análisis terminológico contrastivo (alemán-español) sobre el humor basado en la teoría de campos semánticos. Dicho estudio ha sido realizado desde una perspectiva intercultural y responde a la necesidad de crear un instrumento aplicable a la práctica de la traducción.

parten de un concepto rígido de equivalencia y defienden por tanto una postura pesimista, es decir, la intraducibilidad del humor (véanse los artículos de Diot y Van Crugten) y quienes, por contra, se manifiestan más esperanzados al presentar ejemplos puntuales de humor traducible, los cuales, analizados hoy desde una perspectiva crítica, pueden considerarse fruto del azar (véanse los artículos de Landheer y Laroche). Para que la investigación sobre la traducibilidad del humor dé sus primeros frutos es necesario esperar a que, paralelamente al desarrollo de los Estudios de Traducción y su ya conocido *cultural turn* (Lefevere & Bassnett, 1990), se produzca un alejamiento del análisis de la unidad cómica representada por la palabra o la frase aisladas y se tome como unidad mínima el denominado «efecto humorístico» (Vandaele, 2002: 153).

Sin embargo, este giro cultural no exime de efectuar una clasificación metodológica más en lo que respecta a la investigación sobre la traducción del humor: me refiero a la clasificación que, según la fórmula clásica, distingue entre enfoques prescriptivos (¿cómo *hay que* traducir?) y descriptivos (¿cómo *se traduce*?). En el caso del humor esta dicotomía resulta algo simplista debido a la complejidad del objeto de estudio. Así, ya Vandaele hace notar que los trabajos más recientes combinan ambas perspectivas (2001: 32). Por lo tanto, todo parece apuntar a que sólo a través de la pluralidad de enfoques, es decir, desde una perspectiva interdisciplinar, será posible aflojar, que no desatar, el nudo gordiano de la traducibilidad del humor: «l'humour est souvent considéré comme intraduisible, et pourtant on le traduit» (Laurian, 1989: 6).

4. Dicotomía entre *lengua* y *cultura*

Además de la cuestión de la traducibilidad del humor, es posible agrupar los trabajos de investigación sobre la traducción del humor realizados en los años 90 en torno a dos términos clave: *lengua* y *cultura*. Por una parte figuran los artículos y contribuciones que afrontan la traducción del humor como un reto puramente lingüístico y aplican por tanto un método de igual naturaleza y, por otra, están los estudios que analizan el humor como fenómeno cultural. En la actualidad son pocos los enfoques exclusivamente lingüísticos o exclusivamente culturales, es más, parece estar fuera de toda duda que el humor depende tanto del idioma en el que se exprese como de la cultura en la que esté inmerso. No obstante, es necesario apuntar

que todavía hoy suele prevalecer un aspecto sobre otro según la publicación de la que se trate (véase por ejemplo Laurian, 2001).

En el caso de la investigación de corte lingüístico, Vandaele (2001: 35) distingue tres líneas principales: (1) la que se centra en la interacción entre lengua y cultura, (2) la corriente sociolingüística y (3) el enfoque metalingüístico. Las publicaciones que siguen la última línea, el enfoque metalingüístico, son las más numerosas y relevantes dentro de este grupo. Sus autores se centran en la relación que se establece entre significante y significado para generar el efecto humorístico. Una de las manifestaciones más evidentes de esta relación es el juego de palabras. De la amplia bibliografía existente sobre la traducción de juegos de palabras quisiera destacar el trabajo de Dirk Delabastita, un excelente ejemplo de síntesis entre un enfoque empírico (descriptivo) y una tipología sistemática (prescriptiva).⁴

Los estudios de corte cultural están basados en el convencimiento de que el humor parte de una red común de esquemas cognitivos. Con estos esquemas no sólo se hace referencia al proceso educativo que los genera, sino a todo el cúmulo de experiencias que cada ser humano atesora en su cerebro. Este planteamiento entronca con la teoría de la risa colectiva enunciada a principios del siglo XX por Henri Bergson (*le rire est toujours le rire d'un groupe*) y se centra en el análisis de aquellas manifestaciones del humor propias de una determinada cultura, basadas en una serie de presuposiciones convencionalizadas de forma consciente o inconsciente. Un ejemplo de este tipo de humor son los denominados *ethnic jokes*, chistes en los que un determinado grupo de personas se ríe a costa de otro, por lo general más pequeño. Estos chistes circulan por todo el mundo y su traducción no presenta en principio grandes dificultades, siempre y cuando ambos grupos (burlador y burlado) se sustituyan correctamente en función de la cultura de llegada (chistes sobre frisos del Este o de Wessis sobre Ossis y viceversa en Alemania, polacos en los Estados Unidos, leperos en España, gomeros en Canarias, belgas en Francia, irlandeses en Inglaterra, etc.).⁵

⁴ Entre otros estudios Dirk Delabastita ha publicado una tipología de juegos de palabras, un catálogo de procedimientos para traducirlos y una reflexión sobre el factor creativo. Véase Delabastita, Dirk. 1993. *There's a Double Tongue. An Investigation into the Translation of Shakespeare's Wordplay*. Amsterdam, Atlanta: Rodopi; Delabastita, Dirk (ed.). 1997. *Traductio. Essays on Punning and Translation*. Manchester: St Jerome, Namur: Presses Universitaires de Namur y Delabastita, Dirk. 2002. "A Great Feast of Languages: Shakespeare's Multilingual Comedy in 'King Henry V' and the Translator" en *The Translator*, special issue (*Translating Humour*) 8(2), 303-340.

⁵ Christie Davies (1990) es uno de los investigadores más prolíficos de este tipo de humor. Véase por ejemplo *Ethnic Humor around the World. A Comparative Analysis*. Bloomington, Indianapolis: Indiana University Press.

Una vez reseñados estos tres aspectos generales sobre la traducción del humor, pasaré a resumir las líneas de investigación más recientes seguidas por las distintas disciplinas.

5. *Humour Studies*

El hecho de que el humor se haya convertido en un objeto de estudio con entidad propia se manifiesta claramente en el surgimiento de una interdisciplina académica, los denominados *Humour Studies*, y el auge que ésta lleva experimentando desde finales de los años 80. El término *Humour Studies* se emplea para designar el intercambio que tiene lugar entre investigadores procedentes de los más diversos países y ámbitos académicos (Teoría literaria, Lingüística, Estudios culturales, Ciencias de la Comunicación, Pedagogía, Teología, Sociología, Psicología, Medicina, etc.), que muestran un interés común por avanzar en la investigación del humor desde una perspectiva interdisciplinar. Uno de sus órganos de representación, tal vez el más importante, es la *International Society of Humour Studies* anteriormente citada, cuyos miembros se reúnen anualmente y publican una revista oficial titulada *HUMOR - International Journal of Humor Research*, la cual sirve de principal foro de intercambio. No obstante, en tanto me ha sido posible revisar los volúmenes publicados, he de constatar que los artículos dedicados a la traducción del humor brillan por su ausencia, con la honrosa excepción de Antonopoulou (2004). Por esta razón coincido una vez más con Vandaele (2001: 40) cuando propone un intercambio fructífero de ideas entre los *Humour Studies* y los Estudios de traducción.

En el marco de los *Humour Studies* existen tres líneas de investigación recurrentes: (1) la precisión semántica del término *humor*, entendido cada vez más como efecto humorístico, (2) la *incongruencia* y la *superioridad* como pilares cognitivos básicos, complementarios y no excluyentes para que se produzca el efecto humorístico y (3) la interacción semiótica entre el humor y (a) los medios de comunicación audiovisual (humor, doblaje, subtitulación y censura; cómics etc.) y (b) los géneros literarios convencionales (parodia, sátira, etc.).⁶ A pesar de su escasa aplicación traductológica, no es posible acometer un estudio riguroso sobre la traducción del humor sin tener en cuenta la contribución de esta interdisciplina.

⁶ Vandaele (2002) ofrece un estudio más amplio de los aspectos aquí enumerados, así como una bibliografía especializada.

6. Teorías lingüísticas

Entre las disciplinas que más se han interesado por el humor en general y su traducción en particular la Lingüística ocupa un lugar relevante. Salvatore Attardo ofrece una panorámica muy completa de dichos enfoques en su libro titulado *Linguistic Theories of Humor* (1994). A modo de síntesis quisiera destacar dos de estas corrientes por su aplicabilidad en el ámbito de la traducción: la *Teoría general del humor verbal*, más conocida como *General Theory of Verbal Humour (GTVH)*, enunciada por Raskin y Attardo en 1991 a partir de una teoría semántica publicada por el primero en 1985, y el planteamiento pragmático de Leo Hickey.

La *Teoría general del humor verbal* se centra en el análisis estrictamente lingüístico de chistes. Para ello sus autores definen un chiste como una unidad compuesta por seis parámetros, también denominados *Knowledge Resources*. Dichos parámetros son, por orden ascendente de importancia: *Language (LA)* o material lingüístico necesario para verbalizar el chiste; *Narrative Strategy (NS)* o estructura narrativa en la que está inmerso el chiste, sea éste un diálogo, una anécdota, un poema, etc.; *Target (TA)*, persona o grupo que es sujeto pasivo del chiste; *Situation (SI)* o los objetos, personas o instrumentos necesarios para que el chiste funcione; *Logical Mechanism (LM)*, mecanismo de resolución de la incongruencia que según los autores subyace a todo chiste, y *Script Opposition (SO)*, es decir, la oposición entre dos *scripts* o guiones, entendidos cada uno como un conjunto de información organizada sobre algo. Según la *GTVH*, para que un chiste funcione han de cumplirse dos requisitos: 1) la confluencia de dos o más *scripts* y 2) que dichos *scripts* estén contrapuestos o bien se solapen.

Desde el punto de vista de la traducción del humor, la idea del *script* resulta útil en tanto en cuanto un mismo *script* no tiene por qué existir en la cultura de partida y la cultura de llegada. Por otra parte, la organización jerárquica de los parámetros constitutivos de un chiste anteriormente señalada lleva a Attardo a enunciar la siguiente «miniteoría» sobre la traducción del humor: «if possible, respect all six Knowledge Resources in your translation, but if necessary, let your translation differ at the lowest level necessary for your pragmatic purposes» (Attardo, 2002: 183).

Si convenimos en definir el humor como un *efecto* que obedece a una *intención* humorística, puede resultar útil buscar soluciones a su traducción en el ámbito de la pragmática. Uno de los investigadores más activos en esta línea es Leo Hickey. Hickey parte de la teoría clásica de la incongruencia (todo efecto humorístico es el resultado de una relación

de contraste o incongruencia entre dos elementos) e introduce otro factor que se podría traducir como adecuación (*appropriateness*), la cual define de la siguiente manera: «a menos que haya motivo en contra, los seres humanos se comportan de una manera adecuada o apropiada a las circunstancias en las que se encuentran» (Hickey, *on-line*). El humor se deriva por tanto del contraste entre una situación comunicativa y un comportamiento inadecuado a dicha situación. Los criterios reguladores del concepto de adecuación varían por supuesto entre las distintas culturas. Hickey continúa elaborando una tipología de fenómenos humorísticos: a) casos en los que el humor deriva de una ruptura de las normas universales de comportamiento básico, b) casos en los que el efecto humorístico está indisolublemente unido a una cultura o sociedad determinada y c) casos en los que el humor es puramente lingüístico y viene dado, por ejemplo, por alguna particularidad gramatical, fraseologismo o juego de palabras. Hickey no ve mayor dificultad en la traducción del humor del tipo a) y propone un método de traducción para los casos b) y c). Dicho método consta de dos fases. La primera consiste en responder a la pregunta de «¿Qué efecto se produce en el lector y qué medios lingüísticos han contribuido a ese efecto?» (Hickey, *on-line*). Con la palabra «efecto» Hickey se refiere obviamente al efecto humorístico. Para responder a esta cuestión el autor propone un exhaustivo análisis pragmalingüístico del texto de partida con el fin de descubrir los mecanismos de funcionamiento del humor. La segunda fase consistiría en aplicar un procedimiento de traducción mediante el cual el traductor convierta la equivalencia pragmática en su máxima de trabajo, a la que subordinará la equivalencia semántica. Dicho de otro modo: el traductor habrá de abandonar total o parcialmente el plano locutivo para concentrarse en la transmisión del efecto perlocutivo y garantizar así la permanencia del efecto humorístico. Este método es el que Hickey denomina *recontextualisation* (1998: 222).

7. Teorías literarias

La investigación más reciente en el ámbito de la traducción del humor en lo que respecta a su faceta literaria se ocupa de autores como Queneau (Eco & Wardle, 2002), Dickens (Orero, 2000) o J. K. Rowling (Valero Garcés, 2003). Los trabajos más destacables continúan girando en torno a los chistes (por ejemplo en el marco de la cultura árabe, véase Muhawi, 2002) y los juegos de palabras (Delabastita, 2002) como ingredientes estilísticos de una obra literaria. También las corrientes más modernas de los Estudios traductológicos, como el enfoque

postcolonial, están siendo aplicadas a corpus literarios tomando en consideración la dificultad de traducir el humor (Cordonnier, 2001; Merrill, 2002). Finalmente, son muchos los artículos que subordinan la figura retórica de la ironía al humor y analizan su aplicación literaria desde una perspectiva traductológica (Linder, 2002). Todas estas aportaciones coinciden en contemplar la Literatura como superficie sobre la cual se proyecta una imagen determinada del humor propia de una cultura concreta. Turk va un paso más allá y define la Literatura como metadiscurso de lo cómico y zona de contacto con otras disciplinas como Psicología, Sociología y Etnología:

Ein relativ weites Verständnis des Begriffs vorausgesetzt, sind Tragik und Komik, aber auch alle angrenzenden Szenarien der Erheiterung und der Erschütterung, bis hin zum Lachen und Weinen, gerahmt durch Bewunderung und Verachtung, als 'diskursive' Phänomene aufzufassen: als Konventionen, sich in der *situatio humana* über Grenzwerte zu verstehen. Die Literatur nimmt ihnen gegenüber die Stellung eines Metadiskurses ein. Sie interpretiert oder 'liest' die vorgefundenen Deutungen, indem sie sich ihrer Überzeugungskraft als Muster bedient (an sie anknüpft), die Überzeugungskraft überprüft (sie zum Sujet oder zum Thema macht) oder sie in eigener Zuständigkeit weiterbildet (sie literarisiert).

(Turk, 1995: 312)

8. Teorías culturales

Las teorías culturales sobre la traducción del humor tratan de rebasar el ámbito puramente lingüístico o literario para centrarse en el estudio de la relación entre un determinado fenómeno humorístico y la cultura en la que se halla inmerso. Así, el humor asume a su vez un papel fundamental a la hora de interpretar una determinada cultura, religión o profesión. Buen ejemplo de ello son los artículos reunidos por Bremmer & Roodenburg en el volumen *Una historia cultural del humor: desde la antigüedad a nuestros días*, publicado en castellano en 1999. Estos artículos no hacen referencia directa al mundo de la traducción, pero sí ofrecen datos muy valiosos sobre determinadas épocas en las que la risa y el humor marcaron la sociedad y literatura del momento. El volumen se completa con una extensa bibliografía especializada sobre el humor a través de la historia.

Otra de las obras fundamentales dentro de este apartado y en este caso sí consagrada por completo a la traducción es la compuesta por los artículos reunidos en un libro publicado por el grupo de investigación de la Universidad de Gotinga especializado en traducción literaria. El volumen se titula *Differente Lachkulturen? Fremde Komik und ihre Übersetzung* (1995) y está dedicado casi en exclusiva a la traducción de comedias teatrales escritas en los siglos XVIII y XIX. Los autores se centran por una parte en la traducción de determinados fenómenos, procedimientos y tradiciones humorísticas y, por otra, amplían su horizonte de trabajo hasta abarcar el concepto de «cultura de la risa» o «cultura cómica», en alemán *Lachkultur*. Este término, acuñado ya por Bachtin en 1969, designa la relación de dependencia que se establece entre un determinado fenómeno humorístico y las circunstancias sociales, regionales, nacionales o históricas en las que éste surge, así como la prelación que se manifiesta en una determinada época histórica por un fenómeno humorístico concreto. De la misma manera que cada persona o grupo se ríe de cosas distintas, no todo le resultará divertido a una determinada comunidad cultural:

Es gibt bestimmte soziale, regionale, nationale oder historische Zuschreibungen von Komikphänomenen, und es scheint gewisse soziale, regionale, nationale oder historische Vorlieben für bestimmte komisierende Verfahrensweisen zu geben. Ferner begegnen uns Fälle des Nichtmitlachenkönnens, oder auch Nichtmitlachenwollens, ebenso aber Fälle des gezielten Mitlachenwollens mit einer sozial, regional, national oder historisch integrierten Lachgemeinschaft

(Unger, 1995: 13)

¿Cuál es el papel que desempeña la traducción en este marco histórico-cultural? La traducción se concibe como un fenómeno de trasvase entre culturas («Grenz- oder Passagephänomen», Luthe, 1995: 49), una zona fronteriza donde tiene lugar un intercambio cultural que implica la asimilación y el rechazo de una o varias culturas. El grupo de investigación de Gotinga se centra en la «cultura cómica» como subestructura inserta en la gran estructura que representa la cultura en abstracto. La traducción asume por tanto el papel de propuesta de entendimiento intercultural. No obstante, Luthe insiste en el hecho de que, dado su carácter marginal, toda traducción está incompleta y requiere una labor de exégesis tanto mayor cuanto mayor sea la distancia espacial y temporal que separa la cultura de partida de la cultura de llegada.

9. Teorías en torno a la comunicación audiovisual

Bajo este epígrafe quisiera reunir todas aquellas líneas de investigación sobre la traducción del humor en las cuales el texto de partida está subordinado a un código no verbal, es decir, los casos en los que el sonido, la imagen o una cierta tipografía influyen decisivamente en la comprensión del efecto humorístico, dificultando así su transmisión a otra lengua. Ejemplos prácticos de este tipo de traducción serían los chistes gráficos, cómics, guiones cinematográficos, textos teatrales y libretos, así como la interpretación consecutiva o simultánea; en resumen, todo aquello que en palabras de Tiford se denomina *constrained translation* (Valero Garcés, 2000: 77).

El género del cómic pertenece a la literatura de entretenimiento cuyo principal objetivo es que el lector se divierta. Por esta razón los cómics están llenos de juegos de palabras, dobles sentidos, chistes, jergalismos, coloquialismos, etc., inmersos casi siempre en una cultura determinada. Para trasladar esos elementos el traductor dispone de varios procedimientos entre los que destaca el de compensación (Valero Garcés, 2000: 79 s.). A esto se suman las dificultades causadas por restricciones de espacio y expresiones onomatopéyicas. En cuanto a estas últimas, las investigaciones llevadas a cabo por Valero Garcés ponen de manifiesto que las lenguas germánicas son mucho más productivas que las románicas. Por otra parte, la creciente americanización de la cual es víctima la cultura del cómic tiene como consecuencia el calco de muchas onomatopeyas. El cómic más estudiado a efectos de analizar su traducción es Astérix.

En el campo de la traducción para cine y televisión quiero hacer una breve referencia a los procedimientos de doblaje y subtitulación, de todos conocidos. Durante el proceso de doblaje la labor del traductor está supeditada al imperativo de la sincronización labial. Si pensamos concretamente en la traducción del humor, esta dificultad se pone de manifiesto cuando en el original se oyen «risas enlatadas». El traductor ha de velar por que en la traducción se produzca un motivo de regocijo en el mismo momento que en el original. A este respecto me gustaría destacar el trabajo de Patrick Zabalbeascoa titulado *Translating Jokes for Dubbed Television Situation Comedies* (1996), donde el autor analiza el doblaje castellano y catalán de distintas comedias televisivas británicas para después presentar un modelo de traducción que contempla las dificultades y prioridades específicas de este tipo de textos. El proceso de subtitulación se ve igualmente afectado tanto por restricciones de tipo cuantitativo

(espacio y tiempo) como cualitativo (sincronización entre texto e imagen). A esto se suma la dificultad para reproducir aspectos como idiolectos, registros lingüísticos, prosodia, etc. En este contexto quisiera hacer referencia al grupo de investigación formado en torno a la profesora Delia Chiaro, de la Universidad de Bolonia. En el marco de un ambicioso proyecto, este grupo se ha propuesto analizar empíricamente a través de cuestionarios *on-line* la reacción del público ante el doblaje de algunas de las teleseries cómicas angloamericanas que emite la televisión italiana. Por último me gustaría destacar la tesis doctoral de Fuentes Luque (2004), que versa sobre la traducción del humor en las películas de los Hermanos Marx. El autor compara además la versión doblada con la subtitulada.

Deseo cerrar este apartado con una breve referencia al problema que representa el humor para los intérpretes, quienes además de traducir un texto oral deben trasladar a otro idioma elementos como los rasgos prosódicos o el lenguaje no verbal. Pavlicek y Pöchhacker (2002) han sido los primeros en aportar datos empíricos sobre esta cuestión y lo han hecho centrándose en la combinación de lenguas inglés-alemán. En primer lugar los autores constatan que en el ámbito de la interpretación el humor se manifiesta principalmente en forma de chistes, anécdotas e ironía del orador hacia sí mismo. Los oradores británicos han mostrado una tendencia estadísticamente mayor a usar dichos recursos humorísticos. Pavlicek y Pöchhacker (2002: 398) llegan a la conclusión de que el humor es un campo de estudio especialmente útil para diseñar un método de observación holístico del proceso interpretativo.

10. Revisión crítica y conclusiones

No cabe duda de que los enfoques descritos han contribuido decisivamente al progreso de la investigación sobre la traducción del humor. Es más, gracias a ellos es posible afirmar que poco a poco se está consolidando a escala internacional lo que podría denominarse «ciencia humorística» o «estudios sobre el humor», los cuales gozan cada vez de mayor reconocimiento en el ámbito académico. No obstante, considero que aún existen algunos «puntos negros», es decir, aspectos mejorables que quisiera destacar para finalizar este artículo. Esta crítica se manifiesta principalmente en dos ámbitos: uno terminológico y otro metodológico.

En lo que respecta a la terminología, considero que la investigación sobre el humor en general y su traducción en particular, como toda ciencia que se precie e independientemente

de la complejidad del objeto de estudio, debería aspirar a tener una terminología propia lo más unívoca posible. Como se ha expuesto al principio, esto rara vez ocurre en el caso de la traducción del humor. Así, tanto más bienvenido resulta el mínimo denominador común logrado en el ámbito de los *Humour Studies* a efectos eminentemente prácticos. No obstante, creo que esta unificación, la cual sin duda alguna facilita el intercambio académico, no resuelve el aspecto contrastivo ni exime de poner en duda el valor hiperonímico del término *humor*. Por tanto me atrevo a sugerir que resultaría muy interesante y fructífero acometer estudios terminológicos rigurosos sobre el humor y los términos relacionados en los distintos idiomas, y no limitarse a realizar meros apuntes a vuelapluma.⁷

La complejidad del fenómeno humorístico se hace patente en todos los trabajos publicados. Un objeto de estudio complejo requiere un método de investigación igualmente complejo, que no sólo analice en profundidad aspectos puntuales, sino que sea capaz de integrarlos en un todo. Así, el humor no es una variable sumatoria que se derive o pueda explicarse a través de la mera adición de elementos individuales. Al contrario: dichos elementos están relacionados entre sí y forman parte de un sistema abstracto. Dicho de otro modo: un relato cómico no equivale a la suma de varios chistes, lo mismo que la decisión de un traductor en un momento dado no se puede juzgar sin tener en cuenta el texto en su conjunto y las circunstancias que lo rodean.

Otra dificultad metodológica radica en la selección del corpus de investigación. Los chistes facilitan el análisis debido a su brevedad, sin embargo, rara vez forman parte de la labor diaria de un profesional, aunque el campo de la interpretación puede ser una excepción al respecto. En cuanto al ámbito literario, los textos humorísticos analizados suelen ser igualmente fenómenos curiosos y, por tanto, aislados. Así, los resultados obtenidos son difícilmente extrapolables a otras áreas. No ocurre así en el caso de Delabastita o el grupo de Gotinga, si bien estos autores se centran en una perspectiva marcadamente histórico-literaria. Considero que es precisamente el estudio académico de la traducción literaria en general el que requiere una mayor orientación práctica, así como la integración de factores extratextuales.

⁷ Uno de los estudios pioneros en este ámbito es el publicado en 1963 por Schmidt-Hidding, Wolfgang. *Humor und Witz. Europäische Schlüsselwörter. Wortvergleichende und wortgeschichtliche Studien*. Band I. Múnich: Max Hueber Verlag. La tesis doctoral anteriormente citada es asimismo una propuesta en esta dirección.

Al revisar las teorías anteriormente reseñadas a la luz de los aspectos que acabo de comentar, se llega a las siguientes conclusiones. Si bien la teoría de Raskin y Attardo ha sido muy estimulante para la traducción del humor, considero que resulta insuficiente por dos razones: la primera es que se centra exclusivamente en el chiste como unidad de lo cómico. Por mucho que su autor insista en aplicarla a textos más largos, los ejemplos publicados hasta el momento (especialmente Attardo, 2001) no resultan convincentes desde el punto de vista traductológico. Asimismo, los autores que han aplicado esta teoría a la traducción del humor (véase Antonopoulou, 2002, 2004 y Chlopicki, 2001, 2002) lo han hecho recurriendo siempre a teorías complementarias, sobre todo de corte lingüístico-cognitivo, para suplir las carencias de la *GTVH*. La segunda razón es la escasa aplicabilidad de la teoría para el traductor profesional. Attardo postula que el traductor ha de comparar *a posteriori* el original con la traducción para establecer diferencias entre la jerarquía de parámetros utilizada en cada caso y decidir así en consecuencia. Esta opción resulta de nuevo poco útil para el traductor, tanto más cuanto que éste en raras ocasiones se enfrenta a la traducción de un chiste aislado, sino que por regla general suele traducir textos más largos. Además el traductor profesional pocas veces dispone del tiempo necesario para comparar el original con una primera versión de la traducción antes de proceder a la redacción definitiva del texto de llegada. Por estas razones sería deseable una ampliación de la *GTVH* que respondiera mejor a las necesidades reales del traductor. No obstante, coincido con Attardo en afirmar que, mientras los propios interesados, en este caso los especialistas en traducción, no tomen la iniciativa, la *GTVH* es un buen punto de partida (Attardo según Raskin, 2004).

Ante esta situación cabe preguntarse: ¿existe un método adecuado para estudiar un fenómeno tan complejo como el humor? En mi opinión la clave vuelve a estar en una interdisciplinariedad bien entendida. Bien es verdad que casi todas las publicaciones hacen referencia a esta premisa, pero lo cierto es que son pocos quienes la ponen en práctica y la mayoría opta por ceñirse a un ámbito reducido de actuación. Éste es el caso del enfoque pragmático de Leo Hickey. Es evidente que la pragmática es indispensable para explicar la mayoría de efectos humorísticos. No obstante, sería deseable que el autor especificara qué entiende exactamente por análisis pragmalingüístico o tratara de aplicar su teoría a la práctica real de la traducción, donde rara vez existen ejemplos absolutos. Lo mismo ocurre con otros autores que establecen una tipología de traducción basada en categorías inamovibles, bien tan normativas que jamás se ven reflejadas en la práctica o bien tan descriptivas que no resultan

extrapolables a otros casos. Insisto en que sólo mediante la integración de elementos procedentes de distintas disciplinas se puede llegar a sintetizar la esencia del fenómeno humorístico. Por esta razón considero que los Estudios de Traducción, dado el carácter integrador tanto de su método como de sus múltiples aplicaciones, pueden servir de base firme para acometer una investigación seria sobre la naturaleza del humor.

Referencias bibliográficas

- Antonopoulou, Eleni. 2002. "A Cognitive Approach to Literary Humour Devices Translating Raymond Chandler". *The Translator*, special issue (Translating Humour) 8(2), 195-220.
- Antonopoulou, Eleni. 2004. "Humor theory and translation research: Proper names in humorous discourse". *Humor*, 17-3 (2004), 219-255.
- Attardo, Salvatore. 1994. *Linguistic Theories of Humor*. Berlín et al.: Mouton de Gruyter.
- Attardo, Salvatore. 2001. *Humorous texts: a semantic and pragmatic analysis*. Berlín et al.: Mouton de Gruyter.
- Attardo, Salvatore. 2002. "Translation and Humour. An Approach Based on the General Theory of Verbal Humour (GTVH)". *The Translator*, special issue (Translating Humour) 8(2), 173-194.
- Bachtin, Michail M. 1990. *Literatur und Karneval. Zur Romantheorie und Lachkultur*. [Traducción de Alexander Kaempfe]. Múnich - Viena: Carl Hanser Verlag; Fráncfort del Meno: Fischer. [1969]
- Bergson, Henri. 1961. *Le rire. Essai sur la signification du comique*. París: Revue de Paris. Cent quarante-troisième édition. París: Presses Universitaires de France. [1899]
- Bremmer, Jan & Roodenburg, Herman (ed.). 1997. *Una historia cultural del humor: desde la antigüedad a nuestros días*. [Traducción de Javier Eraso Ceballos et al.]. Madrid: Sequitur.
- Chiaro, Delia. 2004. *How to Avoid a Power Failure or The Effect of Translation on Humour Response: The Case of Dubbed Comedy in Italy*. Ponencia presentada en el 16º Congreso de la *International Society of Humour Studies*. Dijon.
- Chlopicki, Wladyslaw. 2001. "Humorous and Non-Humorous Stories – Are There Differences in Frame-Based Reception?". *Stylistyka X*, 59-78.
- Chlopicki, Wladyslaw. 2002. "Pragmatic Analysis of Humour in Jokes and Short Stories" en Scabi, C. and Zerkowitz, J. (eds.) *Textual Secrets: The Medium of the Message*. Budapest. 102-113.
- Cordonnier, Jean-Louis. 2001. "Traduire le discours: Colon et les femmes dans *La harpe et l'ombre* de Alejo Carpentier" en Laurian, Anne-Marie & Szende, Thomas (eds.) *Les mots du rire: comment les traduire?: essais de lexicologie contrastive*; publication du Centre de Recherche Lexiques – Cultures – Traductions (INALCO). Berna et al.: Lang, 53-72.

- Crugten, Alain van. 1989. "La récré du traducteur". *Meta* 34:1, 26-32.
- Delabastita, Dirk. 2002. "A Great Feast of Languages: Shakespeare's Multilingual Comedy in 'King Henry V' and the Translator". *The Translator*, special issue (*Translating Humour*) 8(2), 303-340.
- Diot, Roland. 1989. "Humor for Intellectuals: Can It Be Exported and Translated? The Case of Gary Rudeau's In Search of Reagan's Brain". *Meta* 34:1, 84-87.
- Eco, Umberto & Wardle, Mary Louise. 2002. "On Translating Queneau's 'Exercices de style' into Italian". *The Translator*, special issue (*Translating Humour*) 8(2), 221-240.
- Fuentes Luque, Adrián. 2004. «Reír o no reír, esa es la cuestión: la traducción del humor verbal audiovisual. Estudio descriptivo de un fragmento de Duck Soup, de los Hermanos Marx». *Puentes*, n°3, enero 2004, 77-84.
- Hickey, Leo. 1998. "Perlocutionary Equivalence: Marking, Exegesis and Recontextualisation" en: Hickey, Leo (ed.) *The Pragmatics of Translation*. Clevedon et al.: Multilingual Matters Ltd., 217-232. (= Topics in Translation: 12).
- Hickey, Leo. *Aproximación pragmlingüística a la traducción del humor*, consultado el 25 de septiembre de 2000. <<http://cvc.cervantes.es/obref/aproximaciones/hickey.htm>>
- Landheer, Ronald. 1989. "L'ambigüité: un défi traductologique". *Meta* 34:1, 33-43.
- Laroche, Jacques. 1989. "L'humour est-il traduisible?: des notes sur un extrait de Babbitt". *Meta* 34:1, 15-19.
- Laurian, Anne-Marie. 2001. "La compréhension de l'humour: question de langue ou question de culture?" en Laurian, Anne-Marie & Szende, Thomas (eds.) *Les mots du rire: comment les traduire?: essais de lexicologie contrastive*; publication du Centre de Recherche Lexiques – Cultures – Traductions (INALCO). Berna et al.: Lang, 183-202.
- Laurian, Anne-Marie & Nilsen, Don L.F. (eds.). 1989. "Humour et traduction: Humor and Translation". Numéro special de *Meta* 34:1.
- Lefevere, Andre & Bassnett, Susan (eds.). 1990. *Translation, History and Culture*. Nueva York: Pinter Publishers.
- Linder, Daniel. 2002. "Translating Irony in Popular Fiction: Raymond Chandler's The Big Sleep". *Babel* 47:2, 97-108.
- Luthe, Heinz Otto. 1995. "Komikübersetzung – Ein Feld auszuhandelnder symbolischer Ordnung" en Unger, Thorsten & Schultze, Brigitte & Turk, Horst (eds.) *Differente Lachkulturen? Fremde Komik und ihre Übersetzung*. Tubinga: Günter Narr, 47-65. (= Forum modernes Theater: Schriftenreihe; 18)
- Martín Casamitjana, Rosa M^a. 1996. *El humor en la poesía española de vanguardia*. Madrid: Gredos.
- Merrill, Christie Ann. 2002. "Playing the Double Agent: An Indian Story in English". *The Translator*, special issue (*Translating Humour*) 8(2), 367-384.
- Muhawi, Ibrahim. 2002. "Performance and Translation in the Arabic Joke". *The Translator*, special issue (*Translating Humour*) 8(2), 341-366.

- Orero, Pilar. 2000. «La traducción de wellerismos». *Quaderns*. Revista de traducció 5, 2000, 123-133.
- Pavlicek, Maria & Pöchhacker, Franz. 2002. "Humour in Simultaneous Conference Interpreting". *The Translator*, special issue (Translating Humour) 8(2), 385-400.
- Preisendanz, W. & Warning, R. (eds.). 1976. *Das Komische*. Poetik und Hermeneutik 7. München: Fink.
- Raskin, Victor. 1985. *Semantic Mechanisms of Humor*. Dordrecht, Boston & Lancaster: D. Reidel.
- Raskin, Victor. 2004. "Afterword". *Humor* 17-4, 2004, 429-436.
- Turk, Horst. 1995. "Kulturgeschichtliche und anthropologische Bedingungen des Lachens" en Unger, Thorsten & Schultze, Brigitte & Turk, Horst (eds.) *Differente Lachkulturen? Fremde Komik und ihre Übersetzung*. Tübinga: Günter Narr, 299-317. (= Forum modernes Theater: Schriftenreihe; 18)
- Unger, Thorsten. 1995. "Differente Lachkulturen? ? Eine Einleitung" en Unger, Thorsten & Schultze, Brigitte & Turk, Horst (eds.) *Differente Lachkulturen? Fremde Komik und ihre Übersetzung*. Tübinga: Günter Narr, 9-29. (= Forum modernes Theater: Schriftenreihe; 18)
- Valero Garcés, Carmen. 2000. «La traducción del cómic: retos, estrategias y resultados». *Trans*, nº 4, 75-88.
- Valero Garcés, Carmen. 2003. "Translating the imaginary world in the Harry Potter series or how Muggles, Quaffles, Snitches, and Nickles travel to other cultures". *Quaderns*. Revista de traducció 9, 2003, 121-134.
- Vandaele, Jeroen. 2001. "«Si sérieux s'abstenir» Le discours sur l'humour traduit". *Target* 13:1, 29-44.
- Vandaele, Jeroen. 2002. "Introduction: (Re-)Constructing Humour: Meanings and Means". *The Translator*, special issue (Translating Humour) 8(2), 149-172.
- Zabalbeascoa, Patrick. 1996. "Translating Jokes for Dubbed Television Situation Comedies". *The Translator*, special issue (Wordplay & Translation) 2(2) (1996), 235-257.